

EL PAIS

ARCHIVO

EDICIÓN
IMPRESA

SÁBADO, 31 de marzo de 1990

La familia de 'Pertur' acusa al jefe de ETA del asesinato del que fue ideólogo de los 'polimilis'

Los familiares de Eduardo Moreno Bergareche, Pertur, el dirigente de ETA Político-militar desaparecido en el País Vasco francés hace ya 14 años, reclamarán próximamente la reapertura del caso, convencidos de que su hijo fue secuestrado y muerto por el hoy máximo dirigente de ETA Militar, Francisco Múgica Garmendia, y por Miguel Ángel Apalategui, Apala. Los padres de Pertur se proponen asimismo pedir de un juzgado donostiarra la declaración de fallecimiento.

JOSE LUIS BARBERIA | San Sebastián | 31 MAR 1990

Archivado en: Comunidades autónomas Muerte terroristas Miguel Ángel Apalategui Ayerbe País Vasco francés Eduardo Moreno Bergareche "Pertur" Cúpula ETA Disidencias ETA Eugenio Etxebeste Arizkuren "Antxon" Juan María Bandrés Francisco Múgica Garmendia "Pakito" Terroristas ETA Terroristas Francia Administración autonómica

La reapertura de la investigación judicial en un caso archivado por falta de pruebas, aunque no prescrito, requiere, en principio, la aportación de nuevos datos, pero la familia confía en que, con la perspectiva de los años transcurridos, la justicia francesa considere ahora el conjunto de los hechos y circunstancias que incidieron en la desaparición. La abogada de Biarritz que tramitó la denuncia de la familia, María Teresa Maniort, sostiene que aquella investigación fue puramente rutinaria y superficial. "La justicia y la policía francesas abordaron la cuestión como un problema interno entre vascos-españoles y se limitaron a tomar nota de lo que se les dijo". Lourdes Auzmendi, compañera de *Pertur* en aquellos años opina que la actitud de la policía francesa fue hasta cierto punto normal, "teniendo en cuenta que la propia ETA Político-militar los propios compañeros de la víctima, prefirieron orientar las sospechas hacia la extrema derecha". El europarlamentario de Euskadiko Ezkerra, Juan María Bandrés, abogado de los padres de *Pertur*, indica que éstos no piden la reapertura del caso con ánimo de venganza, sino porque les parece terriblemente injusto no saber siquiera dónde está enterrado su hijo.

Personas vinculadas a la familia señalan que se trata sobre todo de conseguir que la policía y la justicia francesas no se olviden del caso *Pertur* en el supuesto de que se detenga a Francisco Múgica, a Miguel Ángel Apalategui o a otros que pueden saber lo que pasó el 23 de julio de 1976. "Eugenio Etxebeste, *Antxon*, por ejemplo, fue detenido en Francia, después estuvo en Argel, donde se entrevistó con representantes del Gobierno español, y ahora vive en Santo Domingo. Que se sepa, nadie se ha tomado la molestia de preguntarle dónde está *Pertur*", añadieron.

La sospecha inicial se sustentaba ya entonces en los antecedentes de aquellos a quienes hoy se vuelve a señalar como supuestos autores, pero la certeza moral que comparten hoy los familiares, amigos y ex compañeros de *Pertur* procede de la depuración consciente o no de los datos acumulados y se alimenta de hechos como los asesinatos de Mikel Lezaun y de Yoyes, y de otros sucesos oscuros igualmente siniestros.

Secuestrado varios días

Pocos meses antes de su desaparición, Eduardo Moreno Bergareche permaneció secuestrado durante varios días por miembros de su propia organización integrados o alineados con los denominados comandos *bereziak* (especiales), un grupo que disponía de cierta autonomía en razón de su supuesta mayor operatividad en la acción violenta. Se sabe que fueron *Apala* y *Antxon*, también conocido como *Troglodita*, y el entonces responsable de

la denominada comisión de seguridad, Simón Loyola -expulsado del partido radical HASI hace un par de años-, quienes obligaron a Moreno Bergareche a salir de su casa en San Juan de Luz bajo la acusación de indisciplina y de fugas de información.

El objetivo del secuestro, impedir la participación de *Pertur* en una reunión de dirigentes, fue frustrado por la actitud de los asistentes a la asamblea, que exigieron y finalmente lograron, pese a la dura oposición de los *bereziak*, la presencia entre ellos del que era considerado el dirigente más destacado de la organización. La reunión había sido convocada por el propio *Pertur* y otros dirigentes para exigir a los *bereziak* que explicaran por qué habían tomado por su cuenta la decisión de matar al industrial secuestrado Ángel Berazadi y para conminar a Apala a que reconociera que su comportamiento negligente -llegar tarde a la cita en el Pirineo con los presos huidos de Segovia por haberse quedado dormido- había hecho fracasar la operación. Doce días antes de su desaparición, *Pertur* escribió a su compañera una carta en la que, aludiendo a sus secuestradores, indicaba: "Estos bestias han creado un clima tal que han transformado ETA, en Euskadi norte, no en un colectivo de revolucionarios, sino en un Estado policial".

El hecho es que el 23 de julio de 1976 Eduardo Moreno cayó en una trampa, urdida, evidentemente, por alguien que se sirvió de los mecanismos internos de la organización. *Pertur* salió esa mañana para acudir a las diez a una cita, en el bar Consolation de San Juan de Luz, con una persona que había solicitado el contacto por medio de una llamada telefónica a la librería Mugalde de Hendaya.

Esa persona, que durante la llamada telefónica dijo haber conocido a *Pertur* un mes antes, nunca se ha dado a conocer, y *Pertur* no llegó jamás a la cita del bar Consolation. Fue visto por un refugiado a eso de las diez en las proximidades de ese bar, pero dentro de un coche Renault 5 conducido por *Apala*. El mismo refugiado, vinculado a ETApM, afirmó que *Pertur* ocupaba el puesto de copiloto y que Francisco Múgica Garmendia iba sentado detrás. Una descripción que no concuerda con la que Múgica Garmendia (*Artapalo* y *Pakito*) suministró a los policías franceses, ante los que declaró forzado por sus compañeros. En su testimonio a la policía, *Artapalo* se ubicó mentalmente en el puesto de copiloto y dijo que *Pertur* ocupaba la parte trasera del coche. Quienes vivieron de cerca aquellos sucesos, previos a la escisión de los *bereziak*, consideran ciertamente extraño que Eduardo Moreno accediera voluntariamente a viajar en esa compañía, pero tampoco lo juzgan enteramente imposible, siempre que hubieran concurrido circunstancias muy especiales.

EL PAIS

ARCHIVO

EDICIÓN
IMPRESA

SÁBADO, 31 de marzo de 1990

'Artapalo' reconoce que se encontró con Moreno Bergaretxe el día de su desaparición

JOSE LUIS BARBERIA | San Sebastián | 31 MAR 1990

Archivado en: José Miguel Beñarán "Argala" Eduardo Moreno Bergareche "Pertur" Miguel Ángel Apalategui Ayerbe Francisco Múgica Garmendia "Pakito" Cúpula ETA País Vasco francés Eugenio Etxebeste Arizkuren "Anxon" Disidencias ETA Terroristas ETA Muerte terroristas Terroristas Francia Europa occidental ETA Europa

Francisco Múgica, *Artapalo*, explicó a la dirección de ETA Político-militar y luego a la policía francesa que esa mañana, la del día de la desaparición, se cricontraron él y Miguel Ángel Apalategui, *Apala*, casualmente con Eduardo Moreno Bergaretxe, *Pertur*, en San Juan de Luz, y que éste les pidió que le trasladaran a la población fronteriza de Behobia porque tenía una cita a las once de la mañana. Una cita de la que nadie de la organización tuvo constancia ni antes ni después. *Artapalo* -"ese ehíco de dulces ojos azules", como le definía Telesforo de Monzón- dijo que habían llegado a Behobia. por la carretera normal, "y a veces utilizando algún atajo", entre las 11.30 y las 12.00. Nunca explicó cómo es posible tardar más de hora y media en recorrer la veintena escasa de kilómetros que podía haber en el peor de los trayectos, sobre todo cuando se llega tarde a una cita que justifica precisamente el viaje. En las declaraciones a sus compañeros no aludió nunca a imprevistos surgidos durante el trayecto, y ante la policía declaró que a la salida de San Juan de Luz, camino de Behobia, *Pertur* charló unos instantes con dos refugiados, uno de ellos apodado *Trotsky*, mientras el coche: permaneció detenido en un semáforo.

Según la copia de la declaración que obra en poder de la abogada Maite Maniort, Múgica Garmendia indicó que tras abandonar a *Pertur* en el lugar que les indicó, cerca de la frontera, él y *Apala* se reunieron en la terraza del bar La Poste, de Hendaya, con otros cuatro o cinco refugiados, cuya identidad o residencia dijo ignorar.

'Apala', escueto

Apala, detenido meses después por la policía francesa, fue mucho más escueto en su interrogatorio. Declaró simplemente que a *Pertur* le había visto "una o dos veces en San Sebastián, hace dos o tres años, y que desde entonces no había vuelto a saber de él. *Artapalo*, *Apala*, Eugenio Etxebeste y otros activistas como *Zaldibi* -propietario, a efectos formales, del Renault 5 donde fue trasladado *Pertur*- se integraron posteriormente en ETA Militar sin que la dirección de ETApM hubiera llevado a cabo una verdadera investigación sobre la desaparición de *Pertur*. "La duda misma suscitaba pavor, y además a ese grupo [los comandos *bereziak*] se le tenía miedo físico: trataban de controlar a todo el mundo y en ocasiones lotografiaron cartas personales", explica un antiguo dirigente *poli-mili*.

Lourdes Auzmendi afirma que Domingo Iturbe, *Txomin*, y José Miguel Beñarán, *Argala*, los máximos dirigentes entonces de los *milis*, le transmitieron su convicción personal de que *Pertur* había muerto a manos de los *bereziak*, los comandos que se integraron en ETA Militar. Pero tras la incorporación de estos últimos a los inifis, ninguno de los dos responsables de ETA Militar se ratificó en sus anteriores juicios ante María Asunción Bergaretxe, tía de *Pertur*, que falleció hace menos de un año.